

Poesía y Biblia en el exilio marrano del siglo XVII: los casos de Miguel de Silveira y Jacob Uziel*

La primera mitad del siglo XVII vio una serie de obras aparecer en la geografía literaria europea en que poesía y biblia estaban íntimamente ligadas. Ahora en gran parte relegadas a curiosidades librescas o notas a pie de página, entre 1609 y 1656 estas obras, poemas épicos de temática bíblica, fueron compuestas por autores marranos y publicadas en lugares tan dispares como Lyon, Venecia, Ruán y Nápoles. En gran parte olvidados por los estudiosos de las letras peninsulares, estos autores eligieron el poema épico, siguiendo las pautas trazadas por los precursores italianos del género, Ludovico Ariosto (1474-1533) y Torquato Tasso (1544-1595) para plasmar la temática bíblica.

Estas obras son doblemente singulares: por ser los únicos poemas épicos de temática bíblica en lengua castellana y por su situación atípica en el contexto de la producción literaria por parte de marranos. En el contexto de las relaciones entre biblia y poesía podemos, pues, afirmar que la épica marrana ocupa un lugar especial y particular, tanto del punto de vista de la producción literaria en lengua castellana de los siglos XVI y XVII como desde el punto de vista del mundo cultural marrano del mismo periodo. Como tendremos ocasión de ver estos autores, y los dos que hemos elegido para tema de nuestra presentación de hoy, Miguel de Silveira y Jacob Uziel, son de difícil encasillamiento bien en la literatura «estándar» como en aquella «marrana». Uno era portugués, formado en universidades portuguesas y españolas, quien se radicó en España para luego buscar fortuna en la corte del virrey de Nápoles, donde publicó su poema épico, dedicado a la historia de Judas Macabeo. Del otro no sabemos casi nada aparte de que era médico y que habitaba en la isla jónica de Zante, entonces una posesión veneciana. Hemos de presumir que éste era, si no directamente oriundo de la

* Cabe agradecer y reconocer el apoyo brindado por la Fundação Calouste Gulbenkian que me otorgó una beca de investigación durante el año 2004-2005 que me permitió presentar este trabajo.

península ibérica, ciertamente un hijo de españoles y portugueses necesariamente marranos.

Al comienzo de nuestro tema necesitamos aportar ciertas precisiones en cuanto a aquel fenómeno que resiste una definición fácil y exhaustiva: el marranismo. Desde que los estudiosos han comenzado a ocuparse de él como una realidad propia a comienzos de siglo XX el marranismo ha sido denominado una religión¹, una herejía en el seno del catolicismo², la disimulación del catolicismo y el disimulo del judaísmo³, e incluso una «invención» de parte de la nobleza contra la incipiente clase burguesa⁴. Sin adentrarnos en un debate que compete más al historiador o, por lo menos, al estudioso del hecho religioso, mantendremos que marrano es todo descendiente de los judíos ibéricos tras las conversiones generales de 1492 y 1496 que vivieran su fe católica de manera sincera o no. De hecho, como tendremos la ocasión de ver en nuestro estudio de los dos autores escogidos, el fenómeno marrano no presenta rasgos universalmente aplicables. Sin embargo, a partir de las obras poéticas aquí presentadas, tan dispares en muchas cosas, hay ciertos elementos que podemos vislumbrar que trascienden las barreras sociotemporales que las separan y que, tal vez, podemos atribuir a algún factor en común.

Sí que es preciso, y muy sucintamente, hablar en términos generales de la realidad sociocultural que había detrás de la formación religiosa de los autores aquí estudiados. Nacidos probablemente en torno a la segunda mitad del siglo XVI ya se hallaban a por lo menos tres generaciones del judaísmo normativo en suelo ibérico. Esto implicaba, en Portugal y España, una carencia de instrucción religiosa tradicional y, muy importante para nuestro asunto, en general un desconocimiento casi total de la lengua hebrea⁵. El Talmud estaba prohibido, por supuesto, y el acceso al texto del *Targum*, la traducción en arameo del Antiguo Testamento estaba limitado a algunos escasos estudiosos de ortodoxia comproba-

¹ Cecil ROTH, *The Religion of the Marranos*, in *The Jewish Quarterly Review*, Volume XXII, Number 1 (1931), 1-33.

² Israel Salvador RÉVAH, *L'hérésie marrane en Europe catholique du 15ème au 18ème siècle*, in *Des marranes à Spinoza* (Textes réunis par Henry Méchoulan, Pierre-François Moreau, Carsten Lorenz Wilke), Paris, 1995, 327-337.

³ IOLY ZORATTINI, Pier Cesare, *L'identità dissimulata: giudaizzanti iberici nell'Europa cristiana dell'età moderna* (a cura di Pier Cesare Ioly Zorattini), Firenze, 2000.

⁴ Es la tesis de orientación marxista de António José SARAIVA, *Inquisição e cristãos-novos*, Lisboa, 1994 (6ªed.)

⁵ Hay noticias de la circulación de libros y manuscritos en lengua hebrea pero esto se hacía ciertamente de forma clandestina y, de hecho, la producción portuguesa en lengua hebrea de aquellos años que ha sobrevivido es ínfima. Para este tema véase el estudio de Elías LIPINER, *O carvalho do pranto. Destino dos livros e manuscritos hebraicos no reino de Portugal*, in *Os baptizados em pé. Estudos acerca da origem e da luta dos cristãos-novos em Portugal*, Lisboa, 1998, 145-227.

da⁶. La cultura religiosa de los marranos pasaba, en general, por el filtro cristiano ya que en el mejor de los casos, el acceso a los textos filosóficos y religiosos de la tradición judía era, cuando menos, difícil y cuando era posible éstos se estudiaban en traducciones latinas⁷. La formación religiosa de estos sujetos, por lo menos durante su permanencia en la península ibérica era, pues, sustancialmente cristiana. En términos generales podemos avanzar la hipótesis de que estos autores conocieron las Sagradas escrituras a través de la Vulgata o, si acaso, y más difícilmente, por medio de la dicha Biblia de Ferrara, que comprendía solamente el Antiguo Testamento, publicada durante aquella década de oro de la presencia marrana en Ferrara en la imprenta del marrano portugués Abraham Usque en 1553 o la Biblia castellana traducida por el protestante andaluz Casiodoro Reyna (1520-1594) y publicada en Basilea en 1569 o la versión revisada de ésta, a cargo de Cipriano de Valera, (1532-1602) impresa en Amsterdam en 1602.

Visión panorámica de la producción literaria marrana 1552-1629

Es preciso, además, en este punto hablar de lo que se ha definido como la literatura marrana. Como ha sido el caso del fenómeno marrano en general, la expresión literaria de los marranos se ha ido estudiando de manera sistemática desde comienzos del siglo XX. Los estudiosos están de acuerdo en delimitar el florilegio de la producción literaria de los marranos en tres grandes bloques geográfica y cronológicamente hablando: Ferrara, a mediados del siglo XVI, Venecia durante la segunda mitad del mismo siglo y a lo largo del siglo XVII, y Amsterdam en los siglos XVII y XVIII. Esta producción naturalmente refleja la realidad religiosa de estos sujetos que escogieron el exilio como el camino para poder abrazar la religión de sus ancestros. En su mayoría las obras correspondían a las exigencias proselitistas de las comunidades de los marranos esparcidas por la geografía de la diáspora sefardí que se extendía, paulatinamente, a través del mundo. En este punto hay que hacer hincapié sobre el predominio absoluto del español en la producción literaria marrana, pese a que, en muchos casos, éstos eran oriundos de Portugal. Sin adentrarnos en un tema que ha hecho y continúa a hacer discutir a los estudiosos, huelga decir que el prestigio literario del español frente al detrimento del portugués era ya un hecho antes de la expulsión, que la mayor parte de estos marranos que se dedicaron a actividades literarias eran, sin lugar a dudas, ya bilingües antes de salir de Portugal y que muchos de ellos podían haber sido de origen español, llegados a Portugal tras la conversión forzada decretada por los Reyes Católicos.

⁶ Yosef Hayim YERUSHALMI, *From Spanish Court to Italian Ghetto. Isaac Cardoso: A Study in Seventeenth-Century Marranism and Jewish Apologetics*, New York/London, 1971, 289-294.

⁷ Yosef Hayim YERUSHALMI, *From Spanish Court*, ed. cit, 293-297.

Durante la primera fase, la que vio, entre 1552 y 1555, la impresión de por lo menos diez obras en lengua española y portuguesa de tipo apologético y proselético en el ducado de Ferrara en la imprenta de Abraham Usque, los marranos que habían escogido el refugio ofrecido por el ducado estense precisaban de un primer acercamiento a lo que era para ellos realmente una nueva fe⁸. El ducado les abrió las puertas ya a comienzos del siglo XVI y a mediados del mismo se convirtió, sin lugar a dudas, en la meta indiscutible del exilio marrano que pasaba a través de los Países Bajos. En muchos casos fueron dedicados a la figura ya paradigmática de la marrana convertida al judaísmo por antonomasia, Beatriz Mendes (c. 1510-c. 1569), luego, tras su huida al imperio otomano en 1552, conocida como Gracia Nasi. De la misma Biblia de Ferrara existen varios ejemplares dedicados a la dama marrana y otros a Hércules II, (1508-1559, marqués de la casa de Este y duque de Ferrara entre 1534 y 1559). Al mismo tiempo Usque editó algunos clásicos de las letras peninsulares; la mayoría de su producción estaba pensada para la paulatina incorporación de los marranos en el seno del judaísmo normativo con libros de oraciones, aparte de los libros ya mencionados. En lo que atañe a la producción en lengua española de textos estrictamente religiosos: oraciones, litúrgicos, la Biblia, predomina la fidelidad al texto hebreo sobre las exigencias del correcto estilo. El texto de la misma Biblia de Ferrara, por ejemplo, está compuesto en un literalismo extremo, en su afán de imitar cada vocablo del hebreo⁹. El momento favorable para los marranos en Ferrara duró casi un siglo: hasta que en 1598 el ducado se incorporó a los Estados Pontificios¹⁰.

Con el ocaso progresivo de la presencia sefardí en Ferrara, Venecia ocupó un lugar de preferencia entre los marranos, tanto como lugar de inmigración por su proximidad al Levante, el destino final de muchos marranos como grande centro de la imprenta europea junto con Lyon. Desde 1541 los súbditos del sultán otomano, muchos de ellos, de hecho, marranos que se hicieron judíos en la Sublime Puerta, se podían establecer en la ciudad de la laguna, dedicados al comercio interadriático. Poco después, en los años 70 y 80 este privilegio se extendió a los marranos venidos directamente de la península ibérica, incluso a los que habían escogido luego la fe judía como suya. La presencia judía en la *Serenissima* databa, en realidad, de varios siglos y a comienzos del siglo XVI ya era un destacado lugar para la impresión de libros hebraicos, publicados en los

⁸ Sobre la imprenta de Abraham Usque véase: Cecil ROTH, *The Marrano Press at Ferrara, 1552-1555*, in *The Modern Language Review*, Vol. XXXVIII (1943), 307-317.

⁹ Para la Biblia de Ferrara véanse los estudios contenidos en el volumen: *Introducción a la Biblia de Ferrara. Actas del simposio internacional sobre la Biblia de Ferrara* (edición a cargo de Jacob M. Hassan con la colaboración de Ángel Berenguer Amador), Madrid, 1992.

¹⁰ Alexander CARLEBACH, *Ferrara*, in *Encyclopedia Judaica*, Vol. 6, Di-Fo, Jerusalem, 1971, 1232.

talleres de impresores flamencos e italianos pero casi ninguno de estos judíos. En el Quinientos, de hecho, entre 1515 hasta 1553, Venecia se convirtió en la gran capital europea para la publicación de libros en lengua hebrea y la ciudad italiana que más libros produjo en aquella lengua¹¹. Esta producción estaba pensada para abastecer las necesidades de las comunidades judaicas italianas y askenazitas en Italia pero también las incipientes comunidades sefardíes allí. Durante la primera mitad del siglo XVI se imprimió allí la Biblia rabínica, el Talmud, al igual que libros litúrgicos para varios ritos judaicos¹². El clima contrarreformista de los años tridentinos (1545-1547, 1551-1552, 1562-1563) hizo que la mitad del siglo XVI fuera un periodo difícil para la publicación de libros hebraicos: el Talmud fue condenado a la hoguera en 1553 por el Papa Julio III y aquel año en la plaza de San Marcos igualmente. El año 1568 vio una nueva condena de libros hebraicos en Venecia, lo que dificultó la producción de libros en lengua hebrea en aquella ciudad¹³.

En cuanto atañe a la producción específicamente sefardí en Venecia, el estado actual de la investigación demuestra que fue coetánea con –si es que no anticipó– la producción de Abraham Usque donde, unos meses antes que en Ferrara, se había publicado la *Orden de oraciones segundo el uso ebreo en lengua hebraica y vulgar español*¹⁴. Con la presencia ya fija de judíos dichos *levantinos* en Venecia a partir de 1541 las imprentas de la ciudad sirvieron tanto a las exigencias de los lectores que se hallaban en Europa como en la Sublime puerta. La represión contra libros en hebreo en los años 50 y 60 no parece haber afectado a la publicación de varias obras en español compuestas por sefardíes, de carácter religioso y secular entre los cuales es preciso destacar la traducción de sonetos de Petrarca, salidas allí a cargo de Salomón Usque, literato marrano de origen portugués, con una dedicatoria a Alejandro Farnesio (1546-1592), príncipe de Parma y Piacencia¹⁵ y privilegios concedidos por Felipe II, la Regente de Flandes y el

¹¹ Joshua BLOCH, *Venetian Printers of Hebrew Books*, in *Bulletin of the New York Public Library*, February (1932), 3.

¹² Giuliano TAMANI, *L'attività tipografica a Venezia fra il 1516 e il 1627*, in *Henoch, Rivista quadrimestrale*, Anno II, fasc. 1 (Marzo 1980), 64.

¹³ Paul F. GRENDLER, *The Destruction of Hebrew Books in Venice, 1568*, in *Culture and Censorship in Late Renaissance Italy and France*, London, 1981, 103-130.

¹⁴ Aron di LEONE LEONI, *A hitherto unknown edition of the Spanish Psalter by Abraham Usque (Ferrara 1554)*, in *Sefarad*, Año 61, Fasc I (2001), 127-136.

¹⁵ *De los sonetos, canciones, mandriales y sextinas del gran Poeta y Orador Francisco Petrarca, Traducidos de Toscano por Salusque Lusitano, Parte Primera. Con breves sumarios, o argumentos en todos los Sonetos y Canciones que declaran la intencion del autor: Compuestos por el mismo. Con dos tablas, una castellana y la otra Toscana y Castellana. Con Privilegios. En Venecia, En casa de Nicolao Bevilaqua, MDLXVII, A 2 r-v.* Sobre esta figura véase el reciente libro de Gabriella ZAVAN, *Gli ebrei, i marrani e la figura di Salomon Usque* (Prefazione di Aron di Leone Leoni), Treviso, 2004.

Senado de Venecia¹⁶. El libro llevaba, además, una introducción en que se elogiaba la destreza de Usque como traductor de las obras del poeta toscano, compuesta por Alfonso Ulloa, impresor, escritor y traductor español que terminó sus días encarcelado en Venecia. El año siguiente, con la ayuda de un judío morador en Venecia, Eliécer Halevi (Lázaro di Graciano Levi) escribió una obra teatral basada en la historia de Ester, en español o italiano, que llegó a ser representada en el *ghetto* durante la fiesta judía de *Purim*. En 1568 se publicó la primera traducción de los *Diálogos de amor* de León Hebreo, obra de un judío sefardí de origen portugués que vivía en Salónica.

Entrado ya a comienzos del siglo XVII a través de los lazos con el mundo levantino gracias a la presencia de judíos, como hemos visto, en su mayoría de origen ibérico, las imprentas de Venecia comienzan a servir para imprimir libros destinados a las comunidades judaicas del mundo otomano. El paso del marranismo al judaísmo normativo estaba en gran parte consolidado, tanto entre los prófugos ibéricos y sus hijos en la ciudad de la laguna como en la Sublime puerta. La consagración de tal fenómeno fue la publicación, en 1601 en Venecia de los *Pirke Avot (Los principios de los padres)* obra de instrucción religiosa judaica en español aljamiado, es decir, en caracteres hebraicos tal como los judíos ibéricos solían leer la lengua romance antes de la expulsión y sobre todo en el Levante. Pocos años después este hecho tuvo una confirmación mayor con la edición, en 1609, del *Seder Haggadah Shel Pesah con su Ladino* la orden para la lectura del relato de la huida de Egipto para la víspera de la Pascua judía, uno de los momentos litúrgicos más importantes del año judaico¹⁷.

La producción en los Países Bajos, cuyo centro más destacado fue Amsterdam, comenzó a partir de finales del siglo XVI y, como en los casos de Ferrara y Venecia, estuvo íntimamente relacionado con la realidad sociocultural de los sefardíes en aquella localidad. La presencia de sefardíes en el norte de Europa ya era moneda común y comunidades como la de Amberes eran ya importantes a partir de los años 30. La primera verdadera comunidad judía portuguesa en Amsterdam fue reconocida oficialmente en 1639. Antes, a partir de 1619, se toleraba la práctica del judaísmo en la ciudad pero fue solamente a partir de 1639 cuando pudieron constituir una comunidad con sus propias leyes e instituciones¹⁸.

¹⁶ «Con Privilegio del Rey Catolico. De Madama la regente de Flandes. Y de la Illustriss. Señoría de Venecia». PETRARCA, *De los sonetos*, ed. cit, A 1. La regente de Flandes fue, como se ha visto, Margarita, la madre de Alejandro Farnesio, a quien el libro iba dedicado y quien dimitió de sus funciones en 1567, el año en que salió el libro.

¹⁷ Ora Rodrigues SCHWARZWALD, *La Haggada de Venise en ladino de 1609*, in *Yod*, nº 33-34, 33.

¹⁸ Gérard NAHON, *Amsterdam: metropolis occidentale dei Sefarditi nel XVII secolo*, in *La Rassegna Mensile di Israele*, 1983, 152-182. Para la comunidad portuguesa del siglo XVII véase, además, el estudio imprescindible de Daniel M. SWETSCHINSKI, *Reluctant Cosmopolitans. The Portuguese Jews of Seventeenth-Century Amsterdam*, Oregon, 2000.

La presencia de marranos en el norte de Europa está atestiguada por la existencia de una reedición de un libro de oraciones, *Orden de oraciones del mes* que salió en Ferrara en 1552 y en 1584, y un *Mazahor*; otro libro de oraciones, ambos publicados en Maguncia, Alemania, en 1584¹⁹. Los comienzos del siglo XVII ya vieron la consolidación de Amsterdam como centro para la impresión de libros destinados al mundo marrano y luego judaico en los Países Bajos y a través de Europa. En 1604 hubo otra impresión del *Mazahor*; casi seguramente publicada en la ciudad del Amstel seguido por una traducción española del tratado filosófico/ético *Libro intitulado obligación de los coraçones* en 1610, que fue seguida el año siguiente por una reedición de la Biblia de Ferrara, seguramente publicada en Amsterdam a pesar de que su portada declare que fuera publicada en Ferrara, por una obra litúrgica, el *Sidur* en 1612 y en 1616 sale una traducción de una obra de Maimónides, el *Tratado de la Thesuva*, igualmente en una de las imprentas de Amsterdam²⁰.

Este primer periodo de semiclandestinidad de la producción marrana en Amsterdam fue seguido por el comienzo de la gran producción literaria que salió de las orillas del Amstel, centro europeo indiscutible de la producción literaria de los judíos de origen ibérico hasta mediados del siglo XVIII. En la primera mitad del siglo XVII se publicaron algunos de los hitos de la producción marrana, destinados a un público de lectores que coincidía con el paso progresivo hacia el radicamento de una comunidad judía de origen portugués en la ciudad. Abundan pues, las obras proselitistas en español y portugués como, por ejemplo la *Declaração das 613 encomendaças da nossa sancta ley* de Abraham Pharar publicada allí en 1627 o la *Nomologia o discursos legales compuestos por el virtuosos haham Imanuel Aboab* en 1629.

La consolidación de una comunidad judía en la ciudad del Amstel de base portuguesa pero que tenía como lengua de expresión cultural el español hizo que a lo largo de los siglos XVII y XVIII las imprentas de aquella ciudad sacaran a la luz obras de libre creación, muchas veces de temática religiosa: obras teatrales, poemas y diálogos²¹. En aquellos siglos, justo con Liorna, Amsterdam fue el gran centro de la edición de textos destinados a lectores sefardíes que se hallaban en distintos puntos de la geografía de la diáspora peninsular²².

¹⁹ A. K. OFFENBERG, *Libri sefarditi in spagnolo e in portoghese publicati nei paesi bassi settentrionali anteriormente a Menasseh ben Israel (1584-1627)*, in *La Rassegna mensile di Israele*, Vol. LVIII, nº 1-2 (1992), 150-151.

²⁰ A. K. OFFENBERG, *Libri sefarditi*, ed. cit., 152-156.

²¹ El mejor estudio sobre la producción libresco en Amsterdam es sin lugar a dudas el libro del profesor Harm den BOER, *La literatura sefardí de Amsterdam*, Alcalá, 1995.

²² Para el mundo sociocultural de los judíos en Liorna véase el estudio de Renzo TOAFF, *La nazione ebrea a Livorno e a Pisa (1591-1700)*, Firenze, 1989.

La épica bíblica marrana

Todo este *ex-curso* del mundo editorial de la producción marrana de los siglos XVI y comienzos del XVII ha sido necesario para poder situar la producción de nuestro dos autores. Según el testimonio de los libros impresos que nos han llegado, el fenómeno de la dicha «épica bíblica marrana» o la plasmación de asuntos bíblicos según los esquemas formales y estéticos del poema épico surge a comienzos del siglo XVII y dura apenas unos cuarenta años. Son cinco los poemas épicos publicados a lo largo del siglo XVII por autores marranos. El primero, *la macabea*, por Estrella Lusitano, presentación en octavas reales de los libros deuterocanónicos de los Macabeos, sin prólogo ni dedicatoria, sin presentar noticias de su autor apunta hacia el ambiente marrano en Italia²³. El segundo, cronológicamente, es el *David poema heroico* del Doctor Jacobo Uziel, publicado en Venecia en 1624, poema también en octavas reales, basado, como indica el título, sobre las hazañas del rey David. Este fue seguido por el *Poema de la reina Ester*, poema en sextinas que fue publicado junto con unas paráfrasis de las *Lamentaciones* del profeta Jeremías, una versión versificada de la historia de Rut al igual que rimas varias, en Ruán en 1627, dedicada, nada menos que al cardenal Richelieu²⁴. El autor fue Juan Pinto Delgado, marrano oriundo de Vila Nova de Portimão, en el Algarve, quien se instaló en Ruán en 1612, localidad francesa que albergaba, desde comienzos del siglo XVII una comunidad marrana²⁵. La cuarta es el *Macabeo* de Miguel de Silveira, marrano portugués, cuya *editio princeps* salió en Nápoles, en 1638²⁶. El quinto poema es el *Sansón Nazareno poema heroico* de Antonio Enríquez Gómez, marrano y luego judaizante español, publicado en Ruán en 1656²⁷. En octavas reales, su poema épico plasma los hechos hechos del relato bíblico de Sansón tal como aparece en el libro de Jueces.

²³ *La Machabea dividida en dose cantos compuesta por Estrella Lusitano. Impresa en León por Pedro Geverdo, anno 1604.* Sobre este texto y la épica bíblica marrana en general véase el estudio de Fernando DÍAZ ESTEBAN, *La poesía épica de Miguel de Silveira*, in *Los judaizantes en Europa y la literatura castellana del siglo de oro*, Madrid, 1994, 105-106.

²⁴ *Poema de la reina Ester. Lamentaciones del profeta Jeremías. Historia de Rut y varias poesías* por Joan Pinto Delgado («Al Ilustrísimo y Reverendísimo Cardenal de Richelieu, Gran Maestro, Supremo y Supérentendente General de la Navegación y Comercio de Francia. A Rouen. Chez David du Petit Val, Imprimeur ordinaire du Roy, 1627»). Existe una edición moderna a cargo de I. S. Révah, publicada en 1954 en Lisboa.

²⁵ Para la historia de la comunidad marrana de Ruán y, en particular, el encuadramiento de Delgado en ella véase la contribución de Cecil ROTH, *Les marranes à Rouen. Un chapitre ignoré des juifs de France*, 1929.

²⁶ *El Macabeo. Poema Heroico de Miguel Silveira. En Nápoles por Egidio Longo, stampador real. Ano 1638.*

²⁷ *Sansón Nazareno. Poema heroico por Antonio Henríquez Gómez. En Ruán. En la emprenta de Laurenço Maurry. 1556. Con licencia.*

El estudioso español Fernando Díaz Esteban ha afirmado que existe una auténtica epopeya judía en las letras castellanas, constituida por estos cinco autores y que, en sustancia, el poema épico español es obra de marranos o judaizantes²⁸. Ciertamente es que la producción épica en lengua española es exigua y cuenta, tal vez con, aparte la epopeya judía, con una serie de poemas que podemos denominar como una «epopeya americana» por ser todas obras de autores españoles afincados en la Nueva España o nacidos en Hispanoamérica, como *La Araucana* del madrileño que vivió largos años en Chile, Alonso de Ercilla (1533-1594), poema en treinta y dos cantos basado en la conquista de Chile publicado por primera vez en 1569; *El peregrino indiano* del autor madrileño pero luego afincado en México, Antonio de Saavedra Guzmán, (1550-1620) publicado en 1599 que narra la llegada de Hernán Cortés a México y el establecimiento de Nueva España²⁹; el *Poema heroico de la Conquista de Antequera* del autor antequeranolimeño Rodrigo de Carvajal y Robles, (publicado en Lima en 1629) que narra la conquista de Antequera por las tropas cristianas y *El Bernardo o la victoria de Roncesvalles* (aparecido en Madrid en 1624), de Bernardo de Balbuena (1568-1627), autor oriundo de Valdepeñas, formado en México quien vivió luego en Jamaica y fallecido en Puerto Rico, cuyo poema épico celebra la resistencia vasca a Carlomagno.

Lo cierto es que estos autores marranos, algunos judaizantes, otros no, que hemos citado compusieron obras que reúnen las condiciones para ser consideradas poemas épicos, de acuerdo con los cánones establecidos por Ariosto y Tasso. En el primero de sus *Discorsi dell'arte poetico ed in particolare sopra il poema epico* (Editio princeps Venecia 1587) dedicados a Scipione Gonzaga, Torquato Tasso estableció que quien cultivara el género del poema épico, o heroico, como lo llamaba, había de escoger materia digna de ser retratada por el poema épico y que había que imponerle la forma del poema épico de manera cabal³⁰. Para Tasso la materia del poema épico es pura invención de parte del poeta, se toma de los relatos mitológicos y, mejor aún, de la historia³¹. La temáti-

²⁸ Fernando DÍAZ ESTEBAN, *La poesía épica*, ed. cit., 104-105.

²⁹ María José RODILLA, *Dichoso tiempo de la edad pasada o la reivindicación de un criollo*, in *Revista Casa del Tiempo*, abril 2000. Disponible en la página web: www.difusioncultural.uam.mx

³⁰ «A tre cose deve aver riguardo ciascuno che di scriver poema eroico si prepone; a sceglier materia tale, che sia atta a ricevere in sé quella più eccellente forma che l'artificio del poeta cercarà d'introdurvi; a darle questa tal forma; ed a vestirla ultimamente con que' più esquisite ornamenta, ch' a la natura di lei siano convenevoli», Torquato TASSO, *Discorsi dell'arte poetica ed in particolare sopra il poema eroico. Discorso primo*, in *Opere di Torquato Tasso. Ristampa della seconda edizione rivadata a cura di Bortolo Tommaso Sozzi*, Torino, 1968, 657.

³¹ «La materia, che argomento può ancora comodamente chiamarsi, o si finge, ed allora par che il poeta abbia parte non solo nella scelta, ma nella invenzione ancora; o si toglie da l'istorie. Ma molto meglio è, a mio giudicio, che da l'istoria si prenda; perché dovendo l'epico in ogni parte il verisimi-

ca ideal del poema épico es lo religioso y, en particular, los relatos propios de la religion judaica o cristiana³². El poeta épico ha de recurrir a un componente de verosimilitud y de maravilloso y el conjugar los dos es la clave del arte del poeta³³. El poeta puede recurrir a relatos mitológicos pero estos han de estar subordinados a la exigencia de retratar episodios sacados de la religion cristiana o judía³⁴.

El estudioso y académico español Díaz Esteban resumió los principios de la epopeya judía: todos estos poemas tienen un protagonista del Antiguo Testamento, hay una omisión completa de cualquier alusión a la religion cristiana, abundan las alabanzas al Dios de Israel y alabanzas al pueblo judío, los enemigos de los judíos aparecen castigados en estas obras. En el nivel formal todas emplean estrofas de verso endecasílabo y hay resúmenes antes de cada canto. De las cinco el *Poema de la reina Ester* de Juan Pinto Delgado es la única obra no compuesta en octavas reales, tradicional esquema métrico para las composiciones épicas cuyo origen se ha falsamente atribuido a Boccaccio³⁵.

El Macabeo de Miguel de Silveira

La primera obra que vamos a tener la ocasión de estudiar es el poema épico compuesto por Miguel de Silveira, marrano oriundo de Celorico da Beira,

le (persupongo questo, come principio notissimo), non è verisimile ch'una azione illustre, quali sono quelle del poema eroico, non sia stata scritta, e passata a la memoria de' posteri con l'aiuto d'alcuna istoria. I successi grandi non possono esser incogniti; e ove non siano ricevuti in iscrittura, da questo solo argomentano gli uomini la loro falsità; e falsi stimandoli, non consentono così facilmente d'essere or mossi ad ira, or a terrore, or a pietà; d'esser or allegri, or contristati, or sospesi, or rapiti; ed in somma, non attendono con quella espettazione e con quel diletto i successi delle cose, come farebbono se que' medesimi successi, o in tutto o in parte, meri stimassero», in Torquato TASSO, *Discorsi dell'arte poetica*, ed. cit., 657-658.

³² «Deve dunque l'argomento del poema epico esser tolto da l'istorie; ma l'istoria, o è di religione tenuta falsa da noi, o di religione che vera crediamo, quale è oggi la cristiana, e vera fu già l'ebra», in Torquato TASSO, *Discorsi dell'arte poetica*, ed. cit., 659.

³³ «Diversissime sono, signor Scipione, queste due nature, il meraviglioso e 'l verisimile; ed in guisa diverse, che sono quasi contrarie fra loro; nondimeno l'una e l'altra nel poema è necessaria; ma fa mestieri che arte di eccellente poeta sia quella che insieme le accoppi...», in Torquato TASSO, *Discorsi dell'arte poetica*, ed. cit., 660.

³⁴ «Ma di questo modo di congiungere il verisimile co 'l meraviglioso, privi sono que' poemi, ne' quali le deità de' gentili sono introdotte; si come a l'incontra commodissimamente se ne possono valere que' poeti, che fondano la lor poesia sovra la nostra religione. Questa sola ragione, a mio giudizio, conclude, che l'argomento dell'epico debba esser tratto da istoria non gentile, ma cristiana od ebra. Aggiungasi, ch'altra grandezza, altra dignità, altra maestà reca seco la nostra religione, così ne' concili celesti ed infernali, come ne' prognostichi e nelle cerimonie, che quella de' gentili non porterebbe...», in Torquato TASSO, *Discorsi dell'arte poetica*, ed. cit., 662.

³⁵ Catalina y José PALOMARES ESPÓSITO, *La Octava real y la épica renacentista española. Notas para su estudio*, in *Lemir. Revista de literatura española medieval y del renacimiento*, nº 8 (2004). Dicha revista se encuentra en la página web: www.parnaseo.uv.es.

donde nació en torno a 1580, en el seno de una familia de cristianos nuevos. La primera noticia que tenemos de él es que estuvo matriculado en el curso de derecho en Coimbra entre 1599 y 1604. Durante los mismos años figura entre los estudiantes matriculados en la universidad de Salamanca y, a menos que creamos en la improbable ubicuidad de nuestro autor, hemos de suponer que los estudios cursados en aquellos años fueron reconocidos en la ciudad del Tormes donde concluyó sus estudios en 1608, los cuales abarcaron los saberes más dispares: derecho, medicina y ciencias naturales. En este último año ya firma como licenciado en un libro de composiciones poéticas aunque aparece también matriculado en la universidad de Alcalá de Henares en torno a 1614.

Parece que en las primeras décadas del siglo XVII se hallaba ya plenamente inserto en la vida literaria madrileña, llegando, incluso, a contribuir con un poema en una colección de composiciones poéticas recogidas por Lope de Vega en 1620 con ocasión de las fiestas de San Isidro. Fue elogiado por Miguel de Cervantes (1547-1616) en su *Viaje de Parnaso* (1614)³⁶, por Lope de Vega (1562-1635) en su *Laurel de Apolo* (1629)³⁷. En el entretenido debate en el *Hospital das letras* (escrito entre 1650-1654 pero cuya *editio princeps* se publicó tan solo en 1721) entre el autor del diálogo, Francisco Manuel de Melo (1608-1668), Francisco de Quevedo (1580-1644), Traiano Boccalini (1556-1613) y Justo Lipsio (1547-1606) tras mencionar un poema épico de Francisco Lopes de Zárate (1580-1658), de Melo propone su nombre y el *Macabeo* como representante de los autores que cultivaron el género del poema épico³⁸. Parece que durante su estancia en Madrid ganaba su vida como profesor de astronomía y otras ciencias, y que

³⁶ «Este por quien de Luso están ufanos

Las musas, es Silveira, aquel famoso,

Que por llevarle con razon te añas», in Miguel de CERVANTES, *Viaje del Parnaso* (Edición y comentarios de Miguel Herrero García), Madrid, 1983, 231.

³⁷ «La considerada y rica Vena

Que el Doctor Sylvera le conduze

Adonde el sol con menos rayos luzte

Desde que de oro puro Etonte enfrena». Noticia recogida por Barbosa Machado en su *Bibliotheca Lusitana* (ed. Antonio Isidoro da Fonseca), Lisboa 1741, vol. III, 486

³⁸ «Autor: Que dizeis a estes outros dois de meu paisano? Quevedo: Quais são? Autor: O Parténope Ovante e os Macabeus do doutor Miguel da Silveira. Lípsio: Se esses livros não são a própria saúde, sendo de um físico, responder-lhe-emos o que Ptolomeu Filadelfo, rei epípcio, disse ao outro: “Médico és; cura-te a ti mesmo”. Quevedo: Arrogantíssimo espírito teve esse português, e tanto que se levantou a maiores como a nossa própria linguagem, em que compôs aventajadamente. Autor: Sem embargo, não perdeu ela nada por ele. Lípsio: Não perdeu, nem a poesia perderá tão pouco, porque em todos seus escritos se não viu nunca um só termo baixo. Quevedo: Em mais partes que na alteza do estilo consiste a felicidade de um poema; e, nests proporcionada simetria de perfeições, não há dúvida que o doutor Silveira pecou também em Adão, como os mais filhos de Eva», in Francisco Manuel de MELO, *Le dialogue Hospital das letras de D. Francisco Manuel de Melo. Texte établi d'après l'édition princeps et les manuscrits, variantes et notes*, (Ed. Jean Colomès), Paris, 1970, 50.

llegó a contar entre sus discípulos al duque de Medina de las Torres, Ramiro Felipe de Guzmán (m. 1668). Cuando Felipe IV (1605-1665) hizo a éste virrey de Nápoles en 1636, cargo que llegó a ostentar solamente en 1637 y hasta 1644, Silveira lo siguió a la capital del virreinato. De su estancia en la ciudad partenopea no sabemos nada aparte del hecho de que Silveira publicó tres obras allí: *El Macabeo* (1638), *El Sol Vencido* (1639) compuesta para celebrar los festejos en la ciudad partenopea tras el anuncio de un hijo al virrey, y la *Partenope Ovante* obra actualmente perdida pero que fue compuesta para celebrar la entrada del conde-duque de Olivares (1587-1645) en Nápoles. El virreinato de Nápoles, que comprendía buena parte de la Italia meridional, en principio estaba privado de presencia judaica desde hacía casi un siglo cuando los judíos fueron expulsados definitivamente de sus territorios en 1541. Cualquier posible vínculo de Silveira con círculos de judaizantes no se basa en hechos conocidos³⁹. En torno al año 1635 apareció implicado en un proceso de la Inquisición española por estar ligado por lazos de parentesco a Diego Ximénez, de quien era primo y cuñado, en cuya casa se halló una reunión religiosa en ocasión de la fiesta de Yom Kippur en Madrid. Naturalmente, su ausencia de Madrid hizo que no fuera condenado⁴⁰. La mayor parte de sus biógrafos suponen que su muerte se produjo hacia 1640 y en Nápoles.

Su poema épico *El Macabeo* se publicó en Nápoles, en 1638 a cargo del impresor Egidio Longo⁴¹. Éste, y su padre Tarquinio antes de él, era considerado el impresor real, responsable de ediciones de gran prestigio cuya producción en lengua española era abundante y ligada a las numerosas órdenes religiosas y a la comunidad española en la ciudad. A lo largo del Quinientos su abundante producción libresco abarcó temas religiosos y científicos⁴². La portada ostenta el escudo del duque de Medina de las Torres, su mecenas y protector a quien dedicó el libro⁴³. Después de la portada aparece un grabado con el retrato del *Dotor Miguel de Silveira*.

³⁹ Para la temática de los círculos de judaizantes en Nápoles y la posible relación de Silveira con ellos véase la reciente tesis de *laurea*, titulada: *Miguel de Silveira: un autore barocco alla corte vicereale di Napoli*, presentada y defendida en la Universidad de Nápoles, «l'Orientale», por el Dr. Benedetto di BITONTO, 59-65. Cabe agradecer la ambabilidad del colega di Bitonto quien me brindó un ejemplar de dicha tesis, todavía inédita. Para la presencia judaica en el sur de Nápoles véanse los estudios de Viviana BONNAZZOLI, *Gli ebrei del regno di Napoli all'epoca della loro espulsione. I parte: Il periodo aragoneses 1456-1499*, in *Archivio storico italiano*, Disp IV, Florencia, 1979, 495-559; *Gli ebrei del regno di Napoli all'epoca della loro espulsione. II parte: il periodo spagnolo (1501-1541)*, in *Archivio storico italiano*, Disp II, Florencia, 1981, 179-287 y el estudio ya clásico de Nicola FERORELLI, *Gli ebrei nell'Italia meridionale dall'età romana al secolo XVIII* (Ristampa anastatica dell'edizione di Torino 1915), Bologna, 1966.

⁴⁰ Fernando DÍAZ ESTEBAN, *La poesía épica*, ed. cit., 120.

⁴¹ *El Macabeo. Poema heroico de Miguel Silveira* (En Nápoles por Egidio Longo, stampador Real, Año 1638).

⁴² Benedetto di BITONTO, *Miguel de Silveira*, ob. cit., 89-92.

En su prólogo Silveira comenta lo difícil que resulta la composición de un poema épico, algo demostrado por los pocos que han elegido cultivar aquel género⁴⁴. Deja claro que los antecedentes del poema épico se hallan en Homero, Virgilio, Tasso y Camões⁴⁵. Hace alarde de sus conocimientos, adquiridos durante largos años de estudio universitario que lo ayudan aceptar el desafío «casi imposible» que emprendió por amor a la patria, en el cual fue ayudado por los doctos de España e Italia⁴⁶. Justifica su elección del tema invocando la inspiración divina del relato bíblico y el hecho de que el mismo Tasso había tenido la idea de escribir un poema épico sobre el asunto. Justifica, además su tratamiento del relato, demostrando con la figura de Judas Macabeo que cumple con todos los requisitos del protagonista del poema épico al igual que su manera de abordar la temática, recurriendo tanto a la verosimilitud como a la fantasía, declarando que la elaboración de su poema se llevó a cabo durante más de veinte años⁴⁷.

⁴³ «Por justas razones deve Vuestra excelencia su protección a este poema, así por ser señor de su dueño, como por averle ilustrado, y calificado con su aprobación, haciéndole proprio suyo: con el patrocinio de la primera, podré oprimir la soberbia de los gigantes, que se atreven a sus rayos; con la luz de la segunda resolverá Vuestra Excelencia algunas sombras, que no pueden penetrar rebeldes entendimientos. Admita Vuestra Excelencia esta pequeña ofrenda de mis estudios, que si no puede compararse con la capacidad de su grandeza, merece agradecimiento por la superioridad del ánimo, con que la ofrezco, pues en ella doi quanto puedo. No me dilato en alabanças de su generosa sangre, y de mi señora la princesa porque con ella ilustra mi musa sus episodios en el libro 15 con que puede dar gloria a los naturales y admiración a los estraños. Guárdeme Dios Vuestra Excelencia muchos años. Humilde criado de Vuestra Excelencia. El Dotor Miguel de Silveyra», in Miguel de SILVEIRA, *El Macabeo*, 1638, fol. a, r-v.

⁴⁴ «Quan difícil sea ascender a la cumbre de un poema heroico, no es oculto a los ingenios, ni necesita de más prueba que la experiencia de los pocos que lo han conseguido, pues ha sido glorioso el siglo, que ha alcanzado hombre digno desta felicidad», in Miguel de SILVEIRA, *El Macabeo*, ed. cit., fol. a 2. r.

⁴⁵ «En las edades antiguas nunca uvo dos monarquias que a un tiempo mereciessen ver esta dificultad vencida. Tuvieron los griegos a Homero, honor de su patria por cuya naturaleza litigaron tantas ciudades. Los latinos después a Virgilio, que solo con su imitación ha conseguido inmortal renombre: favoreció a los modernos nuestra edad, con el Tasso, gloria de Italia y emulación de los antiguos y con Camoins. Lustre de Lusitania, que excedió a muchos en el espíritu y siendo estos varones tan insigne, apenas han alcanzado la perfección de la Epopeia como se ve en las objeciones que les ponen los que han escrito poéticas», in Miguel de SILVEIRA, *El Macabeo*, ed. cit.

⁴⁶ «No ignoro que intento una empresa casi imposible, mas el amor de la patria me deve este covarde atrevimiento que pudiendo tener alguna confianza en estudios de quarenta años continuos en las universidades de Coimbra y Salamanca, donde en mis principios estudié la filosofia iurisprudencia, medicina y matemáticas y aviéndolas leído veinte años en la corte de su Magestad Católica, con noticias de las sciencias y poética, no me he atrevido a empear esta acción sin consulta de los más doctos hombres de España y aprobación de los de Italia, a quien remití el argumento, antes de dar principio a la execución», in Miguel de SILVEIRA, *El Macabeo*, ed. cit., fols. a 2 r-v.

⁴⁷ «El assumpto deste poema es la restauración del templo de Jerusalem, hecha por el invicto capitán Judas Macabeo, acción la más illustre y heroica, que conocemos, así por lo misterioso como por la excelencia y magestad de la historia digna de ser celebrada por otros ingenios más superiores, pues el

La obra de Silveira está constituida por veinte cantos en octavas reales, todas precedidas por una octava que resume el contenido de cada canto. Delante de cada canto hay, además, un grabado que representa la acción principal, a menudo integrando imágenes de Nápoles en la figuración de los episodios bíblicos. Cuenta el origen y la sublevación de Judas Macabeo, hijo del sacerdote Matatías y sus hermanos contra el dominio helénico del rey Antíoco, las batallas emprendidas por éste y su triunfo final con la toma de Jerusalén y la purificación del templo, acontecimientos acaecidos entre 166 A.C y 161 A.C. Como bien sabemos los dos libros de Macabeos están incluidos en la traducción griega de los setenta, pero rechazados como textos revelados tanto por los judíos como por los protestantes. Pese a esto sabemos que la historia de los Macabeos, con la celebración de la resistencia judía contra los gentiles, gozó de una cierta suerte entre lectores marranos⁴⁸: un hecho demostrado por la obra de Estrella Lusitano dedicado al mismo tema, ya que la historia es el origen de la fiesta judía de *hanukkah*.

En su *Macabeo* Silveira no se limita a un simple paráfrasis del texto bíblico. Siguiendo las pautas del poema épico trazadas por Ariosto y Tasso, los recursos a la tradición clásica son constantes, como por ejemplo estas octavas con las cuales comienza el poema en las cuales invoca a la musa que le ha de inspirar a lo largo de su tarea. Además de seguir los preceptos Tassianos sobre las alusiones mitológicas, por su uso del lenguaje demuestra la influencia del culteranismo, como en estos primeros versos del poema en que se dirige a Judas Macabeo:

Espíritu Santo la consagró con su pluma. Teníala elegido el Tasso para su poema, mas después lo divertieron deste intento particulares obligaciones. Concurren en esta materia todas las circunstancias convenientes para la introducción de la forma poética y es tan excelente el assumpto, que, siendo la fábula de los poemas heroicos, una imitación de una acción de persona ilustre, totalmente buena, gloriosa, cumplida, possible y de buen exemplo; no como ha sucedido en particular, sino como podía suceder con la perfección de lo universal. Es esta deste insigne varón en los singular tan excelente y tan perfecta en todas sus circunstancias que excede a la posibilidad de las universales. Y así sola está como ha sucedido deve ser la imitada y no la que imita. De aquí no se me adquiere gloria, porque las divinas letras la dispusieron con tanta perfección que nada se le puede añadir del acierto si de averla elegido. Mas como un poema heroico no se puede construir sin episodios verisímiles y necesarios para ornamento y proporción de su conveniente grandeza fue forçoso que de la misma acción los deduxesse, con la castidad y moderación que pedía la materia sin alterar la sustancia de la historia. Y si el trabajo de continua asistencia de veynte y dos años (en que con perserverantes estudios y censuras acabé este poema) merece el aplauso de los doctos de aver conseguido el fin dichoso de la epopeia con aprovación de los sujetos que pueden calificarla tendré por felicidad, no tanto la gloria quanto averla merecido, llegando a partir la línea después de Protógenes y Apeles. Mas si la ciencia o la malicia hallan en alguna imperfección que sea culpable me queda sólo un consuelo y es que no he caído por las alas de cera mas por ser incapaz mi ingenio de tanta impresa», in Miguel de SILVEIRA, *El Macabeo*, ed. cit., fols. 2 a, v-3 a, r.

⁴⁸ Cecil ROTH, *The Religion*, ed. cit, 30.

«Celeste musa, inspira sacro aliento
 al pecho, que el varón heroico canta,
 que, conduzido de piadoso intento,
 a Salén restauró su Yglesia Santa.
 El que con soberano vencimiento,
 del Asia al monstruo la cerviz quebranta,
 y con su diestra, impone opresión dura,
 al vasto reino de tiniebla oscura.

Tu, cuyo excelso trono se describe
 en llamas de otro Apolo verdaderas,
 estos impulsos métricos recibe,
 que interrompan el son de tus esferas.
 Que si en tu mente el rithmo se concive,
 estas serán las victimas primeras,
 que en ara de supremas potestades,
 midan de siglo en siglo eternidades»⁴⁹

Predomina un barroquismo innegable a través del poema en que el peso de Góngora se hace notar al describir Modín, patria de los Macabeos:

«Sucintos de fulgores celestiales,
 que vierte el día en pórticos dorados,
 ya de Sion besando los umbrales,
 dan a Modín caracteres sagrados.
 Brotan del alma fuentes de cristales,
 en zeladoras llamas abrasados,
 por hebras, derramando los licores,
 que en la nieve afrentan los candores»⁵⁰

La forma del poema épico no impide que ahonde en lo autobiográfico y que se aparte de la materia estrictamente bíblica. El décimoquinto canto, por ejemplo, es una exaltación fantástica de la Península Ibérica en que plasma la historia de Portugal y España en términos épicos. Eleazar Macabeo, al mirar un *fantástico edificio* compuesto por *vidrios transparentes*, destaca la unidad peninsular y su poder en el mundo que se representa en forma de dragón con España a la cabeza y Portugal en la corona:

⁴⁹ Silveira, (1638), Libro Primero, fol. 2.

⁵⁰ Miguel de SILVEIRA, *El Macabeo*, ed. cit., fol. 7.

«Europa, cuyo nombre el cielo escribe,
 se extiende entre la línea que eminente
 el polo del signífero describe,
 Y metas, que termina el Cancro ardiente.
 En último umbrales la recibe
 el Asia, por los rumbros del oriente,
 al Austro el Ionio, ocena la gira,
 por donde muere el sol, Borea respire.

En forma de dragón se representa
 triunfante al mundo, en el terrestre
 peso,
 y en sus gloriosas alas se sustenta,
 que la fabrica Italia y Cherconeso.
 Su cuerpo, que de lauros se alimenta,
 muestra Germania, Rusia al orbe expreso,
 sus pies Filandría, y Gocia y yelos baña,
 su cuello Galia, su cabeça España.

La insigne Lusitania es la corona,
 que el cielo exalta, con sonora pluma,
 a quien limitan su terrestre zona
 ceruleos campos de nadante espuma.
 Su frente, que de triunfos se corona,
 porque su fama el tiempo no consuma,
 engrandeçer los hados determinan
 con luzes, que estos orbes iluminan»⁵¹

Silveira emplea la imagen de la corona portuguesa para presentar a las insignes familias, los «troncos» que constituyeron y constituyen la nación portuguesa, entre las cuales, claro está, figura su familia:

«Aquí acrisola el sol en propias llamas
 la nobleza, que escribe por los astros,
 troncos ilustres de floridas ramas,
 Braganças, Portugales, Alencastros.
 Meneses, Silvas, Moras, Faros, Gamas,
 Mazacareñas, Pereiras, Sosas, Castros,

⁵¹ Miguel de SILVEIRA, *El Macabeo*, ed. cit., Libro Decimoquinto, 440-443.

Noroñas, Ataídes, Vasconcelos,
Albuquerque, Rollins, Tavoras, Melos.

De Contiños, Cabrais, Castelobrancos,
el nombre el Evo en láminas escribe,
y a los Saas, de la ley del tiempo francos,
la fama en sus anales los recibe.
A Silveiras, en voz de Cisnes blancos,
la eternidad memorias apercive,
a Almeidas, Limas y otros donde mana,
el lustre de la patria Lusitana»⁵²

Ahondando en estas consideraciones de índole autobiográfico, el poeta presenta un retrato mitificado de su patria, Celorico:

«Mira el Celorico el alta cumbre,
que assalta la region de las estrellas,
donde vertiendo el sol prodiga lumbre,
produze del Parnasso flores bellas.
Aquí criará la ethérea pesadumbre,
en quien influya Apolo sus centellas,
y por él, vuestro nombre sin segundo,
repitarán los términos del mundo.

Ya ves distintamente la famosa
Lusitania, que toma el apellido,
de Lísia, o Luso, estirpe generosa,
de aquel, que de dos partos fue nacido.
En este orbe fatal, que no reposa,
donde el horror de Marte está esculpido
mirar puedes la idea peregrina,
como de Agar los hijos predomina»⁵³

Esta visión triunfalista de la unidad peninsular bajo el dominio español desemboca en la representación entusiasta de los soberanos españoles Felipe III (1578-1621) y Felipe IV:

⁵² Miguel de SILVEIRA, *El Macabeo*, ed. cit., 441-442.

⁵³ Miguel de SILVEIRA, *El Macabeo*, ed. cit., 442.

«Este, que con espíritu zeloso,
 en las fuentes del sol su cetro baña,
 es segundo Felipe generoso,
 tercerco Atlante de la insigne España.
 Mira, qual de su tálamo dichoso,
 brillan las luzes de belleza estraña,
 porque es de los imperios españoles,
 nueve progenie que produze soles.

El globo de las aves susurantes
 que de las flores néctares fabrican
 ¡mira, como en los orbes circunstantes
 qual átomos de luz se muliplican!
 Para climas del mundo más distantes,
 sucesiones eternas significan,
 desta planta florida que derrama
 su dulce fruto en bocas de la fama.

Mas antes, que con fuerça poderosa,
 su verde edad marchite el tiempo cano,
 desatará la parca rigurosa,
 la porción inmortal del nudo humano.
 Sucederá la rama generosa
 más bella deste tronco soberano,
 aquel, que con valor, que participa,
 edades, a los tiempos anticipa.

Mira, mas ¿quien abra, que en los cristales,
 a tan intenso resplendor resista,
 si en el Orbe con rayos inmortales,
 sin proporcion de luz, vence a la vista?
 ¿Cómo trasciende limites mortales
 la magestad, con que animos conquista?
 Cuya Deidad ostenta en años tiernos,
 exemplo biuo, a siglos sempiternos»⁵⁴

La suerte posterior del *Macabeo* vio la obra sumada en un declive progresivo. Fue reeditada en Madrid en 1731⁵⁵ pero el ocaso del culteranismo y del

⁵⁴ Miguel de SILVEIRA, *El Macabeo*, ed. cit., 450-451.

⁵⁵ *El Macabeo poema heroyco de Miguel de Silveyra. Nueva Impresión dedicada al Exm. Señor Don Pedro Perez de Guzmán el bueno, conde de Niebla* (Con privilegio. En Madrid, por Francisco Martínez Aban y a su costa año 1731).

barroco hizo que el estilo de Silveira no le hiciera gozar de la vida de los clásicos. Su recuerdo se perpetuó, sin embargo, entre los estudiosos de autores judíos, judaizantes y marranos, entre quienes el *Macabeo* alcanzó el estatus de obra maestra. Ya en el siglo XVII el erudito escritor Daniel Levi de Barrios, (1625-1702) afincado en Amsterdam, en su *Relación de los poetas y escritores españoles de la Nación judayca amstelodana* de 1684, menciona el *Macabeo* de Silveira con otros poemas épicos escritos por marranos, incluyendo el *David* y el *Sansón*: «Entre otras célebres Poesías el doctor Miguel de Silveyra haze el *Poema de los Machabeos*, Jacob Uziel, el de *David*, y Antonio Enriquez Gomez el de *Sanson*, y el romance que decanta el martirio de Don Lope de Vera». El erudito austriaco Meyer Kayserling (1829-1905) le concede un lugar privilegiado en su *Biblioteca española-portuguesa-judaica* (1890)⁵⁶. Sobre la naturaleza de las verdaderas convicciones religiosas de Silveira corren varias hipótesis. Sousa de Viterbo le supone cristiano nuevo pero expresa dudas en cuanto a su judaísmo⁵⁷. Edward Glazer niega rotundamente el judaísmo de Silveira insistiendo en que el *Macabeo* es una obra profundamente cristiana por estar basada en un libro ajeno a la tradición canónica judaica y por no haber indicios de que el autor aprovechara la temática a fines proselitistas⁵⁸. Más recientemente Díaz Esteban afirma la posibilidad del judaísmo de Silveira y la inspiración judaica del *Macabeo*. Desde la reedición madrileña del siglo XVIII no contamos con una nueva edición de la obra de Silveira⁵⁹.

El David de Jacob Uziel

De nuestro segundo autor, Jacob Uziel, sabemos mucho menos. De hecho podemos decir que tenemos un desconocimiento total de su trayectoria y orígenes. Lo poco que sabemos aparece en su nota al lector a su *David poema heroico*, publicado en Venecia en 1624⁶⁰. Confiesa no haber nacido en España sino en «tan remota parte» lo cual explica las deficiencias de su estilo, por no

⁵⁶ Meyer KAYSERLING, *Biblioteca española-portuguesa-judaica and other studies in Ibero-Jewish bibliography by the author and by J.S. da Silva Rosa; with a Bibliography of Kayserling's publications by M. Weisz* (Selected with a Prolegomenon by Yosef Hayim Yerushalmi), New York, 1971, 125.

⁵⁷ Sousa VITERBO, *Poesias avulsas do Dr. Miguel da Silveira*, in *Instituto*, nº 53 pero aparecido como separata en 1906 publicado por la imprenta de la universidad de Coimbra en 1906, 10.

⁵⁸ Edward GLAZER, *Miquel da Silveira's El Macabeo*, in *Portuguese Studies*, Paris, 1976, 221-232.

⁵⁹ Fernando DÍAZ ESTEBAN, *La poesía épica*, ed. cit., 130.

⁶⁰ *David poema heroico del Doctor Jacobo Uziel. Cantos XII, Dedicado ala Alteza Serenissima del Señor Don Fernando Gonzaga, duque de Mantua y de Monferata. In Venetia, anno 1624. Con liencia de los superiores per Barezzo Barozzi.*

haber participado en la «moderna policía». Declara, además, no ser escritor de profesión sino uno para quien el ejercicio literario es un pasatiempo al que se dedica a instancias de amigos. Afirma haber compuesto otras obras de carácter filosófico que promete publicar en un futuro no lejano⁶¹.

Kayslering le dice nacido en España, un médico que vivió en Venecia y murió en la isla jónica de Zante, en 1630, posesión veneciana desde 1484⁶². Sabemos que la isla albergaba una pequeña comunidad de judíos en el siglo XVI, según un censo veneciano unos 140 en 1553, año en que se les obligó a habitar un barrio específico al mismo tiempo que disfrutaban amplias libertades cívicas y de culto⁶³. El único estudioso que se ha ocupado de Uziel de manera específica, el profesor Andrea Zinato, establece el posible trayecto del autor: nacido en Portugal pero de familia española y luego radicado en territorio veneciano o hijo de marranos ibéricos huidos allí⁶⁴. Hasta ahora los archivos venecianos ofrecen un silencio total sobre las actividades del doctor Uziel en la tierra de la *Serenissima* y hasta el momento no se han llevado a cabo investigaciones en el archivo de Zante, actualmente en Corfú⁶⁵.

Uziel dedicó su libro a Fernando Gonzaga, duque de Mantova y de Monferato, (1587-1626, duque entre 1612 y 1626) cardenal y conocido mecenas.

⁶¹ «Al lector. Recibe con grata frente, amigo lector, este poema, heroico por su sujeto, aunque no sea de una sola acción, que para merecer este nombre debía tratar los defectos del language disculpa, por no ser nacido en Castilla, antes en tan remota parte no podía participar de la moderna policía. Uso en él los mismos nombres de personas y lugares que en su natural principio fueron impuestos, por parecer que menos me desvio de la pura realidad. No uso de mucho vocabulos poéticos con sus ficiones por no hazer agravio a la sanctidad del sujeto. Por él pretendo ser disculpado, quando, por lo que tiene de mio no meresca y aunque el exercicio poético sea improporcionado a mi profesión, puedo afirmarte se hizo en horas hurtadas a más importantes ocupaciones, a ruego de amigos y mandamiento de mayores me resolví sacarlo a luz antes de otras obras, que espero presentarte, imitando la sabia naturaleza, que, de lo imperfecto a lo más perfecto procede. Y así luego, tras e si e pequeño don espero darte el *Tratado de las causas naturales de los sueños y sus significaciones*, que sin participar de superstición (que summamente abomino) por ventura te será grato por tan extravagante parte de ingenio quanto artificiosa semejança de las cosas ocultas con las manifestas y luego no faltando la vida deseo presentarte mis *Pradoxos filosóficos* con otros tratados de más alta profeción que a su tiempo verás y juzgar podrás. Recibiendo por agora y no condenando el ánimo del que pretende agradarte pidiéndote por premio dél candidamente recibas esta fatiga. Vale», Jacob UZIEL, *David, poema heroico*, ed. cit.

⁶² Meyer KAYSERLING, *Biblioteca española-portuguesa-judaica*, ed. cit., 128.

⁶³ Anthony SEYMOUR, *Les sépharades de Corfou et des autres îles ioniennes*, in *Les juifs d'Espagne. Histoire d'une diaspora 1492-1992* (dir. Henry Méchoulan, préface Edgar Morin), Paris, 1992, 338.

⁶⁴ Andrea ZINATO, «*Por no ser nacido en Castilla, antes en tan remota parte*»: *Jacob Uziel: poeta sefardita*, in *Social and cultural history of the Jews on the Eastern Adriatic Coast in the Seventeenth Century*, Dubrovnik, 2000. Deseo agradecer la amabilidad del profesor Zinato por haberme concedido acceder a su trabajo aún inédito.

⁶⁵ Andrea ZINATO, «*Por no ser nacido en Castilla*», ed. cit.

Además de una dedicatoria el libro cuenta con dos sonetos en honor al autor de dos autores aparentemente desconocidos. Está constituido por doce cantos en octavas reales numeradas, precedidos por una breve explicación de la materia en prosa.

Uziel propone contar la vida y las hazañas del rey pastor, desde sus orígenes hasta su muerte. Al comienzo del primer canto invoca a su mecenas, estableciendo una comparación entre el rey pastor y el duque Gonzaga. Comienza dirigiéndose a Gonzaga para luego invocar a David a quien pide, como musa, ayuda para llevar a cabo su menester literario:

«El esfuerço divino en fuerça humana,
hermosura del alma en cuerpo hermoso,
altiva dignidad en vida llana,
cayado pastoril en ceptro honroso.
En juvenil edad prudencia cana,
en el justo rigor pecho piadoso,
intento celebrar si obra tan alta
suple con su valor lo que en mí falta.

A cantar de David alça su buelo
mi musa de su gloria provocada,
de aquel pastor tan grato al alto cielo
quanto fue de su musa enamorada.
No invoco al falso Pindo, o Dio de Delo
que en la verdad, mentira es reprovada
sólo el supremo Rey dite mi historia
pues canto de su unguido y dél la gloria.

A la sombra del lauro que rodea
tu escudo, serenísimo Fernando,
mi musa cantará mientras desea
ir con David tu echos comparando.
Si canta por aquella gente hebrea.
Italia tus loores va cantando,
humillado su orgullo a tus pendones,
invicto Duque, rey de coraçones.

A ti primero ha dado el cielo santo,
de rubicunda púrpura el vestido
para darte después del oro el manto
tus sienas con laurel verde ceñido.

Del cual acaso suena el canto
 con que fama tu nombre ha esparzido,
 consagrando a tus echos singulares
 en venidera edad sacros altares.

A ti del patrio nido de las musas
 el cielo hizo, Señor dichoso Apolo,
 en ti sus gracias muestra haver difusas
 con nuevo resplandar de polo a polo.
 A lo olvido con méritos escusas,
 a ti partos de ingenio aspiran solo
 recibiendo en tu nombre entera paga
 y qué luz les dará sombra Gonzaga.

Applica al canto moi alegre frente,
 si del gobierno el peso te divierte,
 verás de un Rey David gloria eminente
 que vivo en su virtud vence a la muerte.
 Verás un Rey perfecto y penitente,
 triunfar de la embidia y dura suerte,
 mostrar en alta cumbre de grandeza
 no desechar al pobre en su baxeza.

Y vos, David, pastor, sacro poeta
 mi pecho guiad, regid la pluma,
 dadme de vuestro ardor pues soys profeta
 vuestro subiecto mi temor consuma.
 El espirito dad a la trompeta,
 que el orbe con su tono enchir presuma
 guiad como pastro, qual Rey honrando
 a quien vuestro cantar sigue cantando»⁶⁶

La fuente de su poema épico son los relatos de la vida del rey pastor contenidos en la Biblia: Samuel I y Samuel II y el libro de Reyes. De acuerdo con los preceptos del género épico, no se limita tan sólo a plasmar la materia presente en las Sagradas Escrituras sino que lo enriquece con recursos y alusiones que no se hallan en el texto bíblico y, como veremos, se apoya posiblemente en fuentes extra bíblicas.

⁶⁶ Jacob UZIEL, *David, poema heroico*, ed. cit., 1-3.

Si por «moderna policía» Uziel entiende culteranismo y barroquismo queda claro que su poema épico resulta ser bastante ajeno a aquellas tendencias. Es de un estilo correcto y claro, afín al clasicismo y carente de los giros un tanto pedantescos y rebuscados que se pueden encontrar, por ejemplo, en la obra de Silveira. Los recursos a la mitología son mínimos y a veces emplea un lenguaje vivo y espontáneo como en el relato del abatamiento de Goliat:

«Maldito rapazillo, al cielo invoco
que tu cuerpo daré pasto a las aves,
y siendo tu pequeño doyle poco
según tus yerros son muchos y graves.
Respóndele David, bárbaro loco,
mal tu flaqueza y mal mi valor saves
tú confías en dioses y en tu azero
mas yo sólo en mi Dios, Dios verdadero.

Aquel que sin tener comedimiento,
con tu boca sacrilega offendiste
la palma me dará del vencimiento
a ti pena devida y muerte triste.
Apenas declaró l'ultimo accento,
que meneando la honda, osado inviste
en nombre de su Dios arroja y tira
dale en la frente, al bravo en tierra estira.

Como rayo David corre y del anca
del fiero Goliat saca la espada
con ella su cabeça altiva arranca
trayéndola en la punta levantada.
Aún muerta parece en la carranca,
amenazar al mundo en vista airada
el gyarro en en los sesos abollados
por sus vanos conceptos castigados»⁶⁷

En el octavo canto del poema, en que Uziel trata de una serie de guerras intestinas entre las tribus de Israel, el rey pastor recibe la visita de un embajador rey de Etiopía. Este ofrece una descripción pormenorizada de su reino, para la cual, en la opinión de Zinato, Uziel se agenció de varias fuentes, como, posible-

⁶⁷ Jacob UZIEL, *David, poema heroico*, ed. cit., 22-23.

mente, el viajante portugués Don Francisco Alvares y del filósofo italiano Girolomo Fracastoro (1476/78-1553)⁶⁸. Tal como en la obra de Silveira, Uziel se aparta del relato bíblico para aludir a sus lazos ibéricos. En el canto noveno el Rey David recibe a un marinero que resulta ser español. La entrevista sirve para, de alguna manera describir la amargura del exilio sefardí:

«En esto al Rey David refiere un page,
 como queda en la sala un forastero
 de noble parecer, nuevo language,
 y muestra de la mar ser marinero.
 Policia muestra en brio, gala en trage,
 con gracia natural el extranjero
 parece que a afición común combide,
 ya su real grandeza entrada pide.

Entre, concede el Rey, siempre patente,
 la puerta y el coraçon a todos tiene ;
 no tarde que un piloto se presente
 y al Rey besar los pies corriendo viene.
 Pregúntale quién es, qué cosa intente,
 el piloto (que flato se sostiene)
 por medio de un intérprete declara
 su tierra, su viage y suerte rara.

Pues veo que tan grande Rey me acoje,
 de mi vida diré la suerte extraña,
 la causa contaré porque me arroje,
 al reyno de Judá mi madre España,
 Antes madrastra fue sin ver, que enoje
 los hijos que parió, pues buelta en saña
 al proprio habitador niega el sustento,
 de nuestro vital hilo fundamento»⁶⁹

⁶⁸ El profesor Zinato sugiere la *Verdadeira informação das terras do preste Joam segundo vio e escreveu ho padre Alvarez, capellã del Rey nosso Senhor*, de Francisco Álvares, publicado en Lisboa en 1540 o la *Risposta dello eccellentissimo messer Ieronimo Fracastorio del crescimento del Nilo a messer Gio. Battista Ramusio*. Véase el estudio de Zinato sobre el octavo canto: *L'immaginario esotico, gli ethiopi: note di lettura di un episodio del canto VIII nel poema David di Jacob Uziel*, in *Rassegna iberistica*, 47, maggio (1993), 25-37.

⁶⁹ Jacob UZIEL, *David, poema heroico*, ed. cit., 319-320.

El marinero describe su exilio de veintiséis años de España y pide al Rey David asilo en su tierra al cual el rey pastor consiente. Se da la situación inverosímil y fantástica del pueblo judío brindando acogida al español:

«Veynte y seys años ha, quien niega el cielo,
la lluvia costumbrada en nuestras tierras,
ni yerva verde viste el fértil suelo
ni valles ven las aguas de las sierras.
Buscando al natural vital consuelo,
antes al viento y al mar haciendo guerras,
quesimos contrastar la dura suerte,
que ver en vida incierta, cierta muerte.

Pues fama tus piedades encarece,
que vences al sobervio, al flaco amparas,
a quien de la cruel hambre perece
no se muestren tus manos sera varas.
Y si contraria fe en nos parece,
la misma humanidad si bien reparas
te obliga, ne negar acogimiento
a quien la tierra niega su susiento.

¿Quién sabe los secretos del destino ?
¿Quién penetra mudanzas de fortuna ?
¿Si a Hebreos del reyno Palestino
a Hespaña traerá suerte importuna ?
Amparando al Hispano peregrino,
usando suavidad, gracia oportuna,
obligas a acoger quien nos acoge
pues tu diestra jamás corta se encoje.

En Rey con largo pecho y alegre frente
benigno acogimiento le asegura,
al huésped preguntando de su gente,
su principio, sus leyes, su ventura.
Respondióle el Piloto, al occidente
de cuadrángulo a Hespaña en la figura,
la brava mar, de lados tres abraça
larga tierra de fruto, agora escaça»⁷⁰

⁷⁰ Jacob UZIEL, *David, poema heroico*, ed. cit., 320-321.

Sigue una descripción mitificada de la historia de España que se extiende a lo largo de más de cincuenta estrofas. El último canto concluye con el relato de la muerte apacible del rey pastor. Uziel nos brinda un retrato humano del rey David, sin dudar en presentar al lector lo que podían ser los pensamientos más íntimos del patriarca judío, quien, al morir, expresa su miedo de caer en el olvido al igual que presenta la consternación y la tristeza de su séquito:

«Muero, vasallos míos, aunque vivo
 espero conservarme en la memoria
 ni temo el rigor del hado esquivo
 con olvido abatir pueda mi gloria.
 Mas temo que con tiempo successivo
 reyne por mi humildad la vanagloria,
 y se de mis nietos olvidado
 el Rey que da a los Reyes regio estado.

Mas disponga de todo dura suerte
 exequite el rigor fiero castigo,
 que aquel servir pretendo con mi muerte,
 que en mi pecho reynó, vino conmigo.
 Con servirlo no hay mal que sea fuerte,
 en el mi bien consiste y dulce abrigo.
 la tierra vaya al cuerpo recibiendo
 a mi señor, mi Dios l'alma encomiendo.

El espíritu dio no se turbando,
 Sin con muerte mostrar feo visaje
 Sin meneo indecente declarando
 Que sentió dulce la áspera passage,
 La regia magestad muerto mostrando
 cercado de sus siervos, su linaje
 viendo muerto su Rey, todos levantan
 truenos de lloro que la tierra espantan»⁷¹

Tal como la obra de Silveira, el *David* de Jacob Uziel llegó a figurar en el canon de textos marranos. De hecho, podemos decir que esta fue prácticamente la única recepción, que se sepa, que tuvo la obra pues no aparece citada por sus coetáneos sino que, como hemos visto, hacia finales del siglo XVII ya figuraba recordada entre los autores y lectores marranos o judaizantes en el ámbito sefardí de Amsterdam.

⁷¹ Jacob UZIEL, *David, poema heroico*, ed. cit., 435.

...

Después de nuestro paso por la producción de los marranos en los siglos XVI y XVII, por la épica bíblica marrana y por las figuras y obras de Miguel de Silveira y de Jacob Uziel podemos avanzar algunas semejanzas sobre estas dos y sobre esta épica marránica en general. Judaizantes o no, ambos, de alguna manera, pertenecían al ámbito marrano y no al ámbito «escrictamente» judío. Su interlocutor cultural era el mundo cultural cristiano, bien sea en la corte napolitana o en las cortes del norte de Italia, algo demostrado, tanto por sus dedicatorias como por el espíritu mismo de los textos. Vinculados a su entorno y su cultura no dudaron en recurrir a las tendencias literarias del momento. Su intención era apropiarse el texto bíblico asimilado en un medio cristiano y plasmarlo en el lenguaje poético entonces imperante a través de la forma del poema épico. Por medio de aquel recurso el patrimonio religioso común a las religiones cristianas y judías fue la fuente de estas obras destinadas al deleite de sus coetáneos.

En ambos casos los autores adoptaron los ideales tassianos a su quehacer literario. No dudaron en presentar materia ajena al relato bíblico como recurso literario de acuerdo con los principios del teórico italiano. Esta materia no era solamente mitológica. En ambos casos el sentido de pertenecer a la Península Ibérica y de estar vinculados a su historia aparece en sus obras y esto se mezcla con la narrativa estrictamente bíblica a través del velo de recursos fantásticos. Así, sea la historia de la resistencia de los Macabeos contra los griegos como la vida del rey pastor, están, de alguna manera, relacionados con la temática peninsular. Presentando los episodios más destacables de estos relatos bíblicos en clave poética, los dos autores, de alguna manera, consiguen alcanzar otro objetivo que el de poetizar estas historias de la Biblia: mostrar su identificación con la Península Ibérica como hijos de ella y por su decisión de emplear el español, incluso, estando en Italia y por la evocación de la misma en sus respectivas obras.

Fue su condición de intelectuales marranos, de alguna manera culturalmente a caballo entre dos mundos, lo que les consintió tal vez librarse a dicha tarea. Si su intención era que sus poemas épicos alcanzaran un público de lectores cristianos se puede hablar de un fracaso relativo. Sus obras cayeron en el olvido casi total entre los lectores cristianos de los siglos venideros. Acaso aparecen alguna que otra vez en estudios de la épica peninsular pero a título de nota a pie de página. Donde alcanzaron un lugar de honor y, tal vez, a pesar suyo, fue en el panteón de autores marranos y judaizantes en que figuran como miembros ilustres. Es tal vez una ironía de la historia literaria que estas obras, que tan cabalmente cumplieron con las exigencias de un autor tan indiscutiblemente católico como Tasso, se convirtiesen en clásicos solamente entre lectores judíos.

Abstract:

*This paper presents the poetic works of Miguel da Silveira and Jacob Uziel, both published in the first half of the 17th century, that recount biblical episodes in an epic tone, following the characteristics of the Renaissance epic. One is a Portuguese author from Celorico da Beira, who moved to Spain and then to Naples, where he published his *El Macabeo, Poema Heroico*, an epic poem in 22 cantos, in 1638. The other one is the physician, Jacob Uziel, an author about whom we know very little, other than that he lived on the then Venetian island of Zante and that he published his *David, Poema Heroico*, an epic poem in 12 cantos, in Venice in 1624. In both cases, the texts were included in the canon of converted Jewish writers and the Jewish origin of both authors was established from a very early date following their appearance. Whereas in the case of Miguel da Silveira we do not have sound information of his conversion, we have every indication that Jacob Uziel was a practicing Jew, although he either converted at some stage or was the son of Marranos. Our main interest is to study the possible specificity of the two authors' religious and biblical culture: linked through family ties to Judaism yet brought up and educated in Christian contexts.*